

BUENA MONEDA. El juego del distraído *por Alfredo Zaiat*

CONTADO. Descrédito *por Marcelo Zlotogwiazda*

EL BUEN INVERSOR. Tasas altas, comisiones caras *por Claudio Zlotnik*

EL BAUL DE MANUEL. El malevaje extrañado. Un boicoteo del tomate *por M. Fernández López*

DOCUMENTO PLAN FENIX
Funcionamiento del Banco Central

Tabú central



El conflicto por las tasas de interés y las restricciones crediticias aplicadas en el sistema financiero plantean el debate sobre la tarea de regulación y control del Banco Central. La ortodoxia considera que es un pecado modificar la Carta Orgánica de la entidad monetaria para sumarla a la gestión de la política económica global.

el Libro

EL IMPERIO DE LAS FINANZAS

Julio Sevares

Grupo Editorial Norma



En los últimos años, los conglomerados financieros se han convertido en las corporaciones más grandes del mundo, desplazando a las empresas productivas. Su espectacular crecimiento se produjo en un escenario de desregulación y liberalización de los mercados que alienta la especulación. El autor ofrece en esta obra, recientemente reeditada, una minuciosa, aunque accesible explicación, sobre el funcionamiento de cada una de las operaciones de riesgo que se llevan adelante en los mercados globales y las vincula con las decisiones del poder centralizado y las presiones de los organismos internacionales de crédito. Un aporte indispensable que ayuda a comprender la reciente crisis financiera internacional.

la Posta

China tenía a fines del año pasado 345 mil **millonarios**, siendo el segundo país asiático con mayor número de ricos tras Japón, según un estudio del banco de inversiones estadounidense Merrill Lynch. Esta cifra supone un incremento del 7,8 por ciento con respecto a un año antes, y a ello contribuyó sin duda el hecho de que la Bolsa china creciese el pasado año un 130 por ciento.

Ran kinG

Giros		
Total de remesas a la región, 2006, en millones de dólares		
País	Monto	Porcentaje del PIB
Brasil	7373	0,3
Colombia	4516	3,3
Ecuador	3162	7,8
Perú	1921	2,1
Argentina	1650	0,8
Surinam	1133	—
Chile	1024	0,7
Bolivia	972	8,7
Venezuela	950	0,5
Paraguay	650	4,3
Uruguay	479	2,5
Guyana	466	—

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA).

EL CHISTE

El primer día, Dios creó el Sol; entonces el Diablo, contrariado, creó los rayos ultravioletas. El segundo día, Dios creó el sexo. El Diablo reaccionó rápido y creó el matrimonio. El tercer día, Dios creó un economista. Esto significó un desafío intelectual para el Diablo, quien luego de pensarlo mucho creó un segundo economista.

el Dato

Los conductores de una controvertida línea de transporte urbano de **Nueva Delhi**, conocida como la red de los “autobuses asesinos” por haber atropellado y matado a más cien personas este año, se declararon en huelga la semana pasada en protesta por los estrictos controles a los que están siendo sometidos. La policía ya impuso sanciones a unos 500 autobuses de la red por violar las leyes de tránsito. “No cesaremos la huelga hasta que el gobierno y la policía dejen de perseguir a los conductores, pues no podemos trabajar con leyes y condiciones tan duras”, dijo uno de los choferes en huelga.

¿Cuál Es

El multimillonario británico Julian Ayward se hizo famoso esta semana por haber pagado 73 mil euros para ocupar el asiento 1A en el vuelo inaugural del avión más grande del mundo, un **Airbus 380** de la compañía Singapore Airlines. “Actúo primero y pienso después”, señaló a la agencia AFP cuando lo consultaron sobre los motivos que lo habían llevado a desembolsar semejante suma. Nadie lo podría haber definido mejor.

EL ACERTIJO

Una máquina fabrica pelotas de ping pong. Cuando se pone en marcha, elabora una pelota y dobla la cantidad cada segundo. En un minuto llena un recipiente. **¿En qué segundo estará el recipiente por la mitad?**

Respuesta: En el segundo cinco. En el segundo cuatro y nueve, un segundo antes de que se cumpla el minuto y se llene el recipiente.

Tabú...

POR PLAN FENIX *

Luego de varios años de crecimiento sostenido, los equilibrios macroeconómicos alcanzados parecen haberse consolidado, aun con las tensiones propias de toda dinámica de este tipo. Llegados a este punto de la evolución económica y social, resulta indispensable avanzar en el camino de la consolidación de una institucionalidad que brinde el mejor sustento posible a los desafíos de la gestión del mediano y largo plazo, para asegurar una senda de crecimiento con equidad.

Las recientes discusiones acerca de la modificación de la Carta Orgánica del Banco Central, originadas en la aprobación por parte de la Comisión de Finanzas de la Cámara de Diputados de la Nación del proyecto de la diputada Mercedes Marcó del Pont, integrante del Plan Fénix, nos llevan ahora a expresar nuestro parecer acerca de la importancia de la institucionalización de la necesaria coordinación entre el Banco Central y las autoridades que fijan la política económica.

La actual redacción de la Carta Orgánica propone como misión primaria y fundamental la defensa de la moneda, sin atender a otras cuestiones esenciales que derivan de la política monetaria tales como el empleo de los factores de la producción; una variable que, como indica la historia reciente de nuestro país, está estrechamente vinculada con el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo. Esta redacción, funcional al régimen de convertibilidad, ha demostrado ser inflexible para encarar las necesarias políticas monetarias derivadas de las crisis financieras.

En el actual momento económico, la afluencia de divisas obliga al Banco Central a esterilizar una enorme emisión en pesos para comprarlas, operación necesaria para mantener un tipo de cambio competitivo sin alentar la inflación. El Ejecutivo también ha estado utilizando el superávit fiscal con este objetivo, disminuyendo así el potencial impacto monetario que tendría una política apoyada íntegramente sobre las espaldas de la autoridad monetaria. Esta estrategia demanda, de hecho, una coordinación entre el Ministerio de Economía y el Banco Central, que hasta el momento carece de un referente institucional a través del cual los agentes económicos y la ciudadanía puedan conocer y analizar los acuerdos alcanzados, en un proceso que asegure además la mayor transparencia.

La política monetaria no puede desvincularse de la gestión de la política global. Aquellos que plantean la necesidad de un Banco Central pre-ocupado exclusivamente por el problema inflacionario, basan sus posturas sobre teorías formuladas para contextos simplistas, que lo reducen a su componente monetario. Se descarta así la multiplicidad de factores no monetarios que inciden en él; en particular, lo atinente a las pujas distributivas. Negarse a avanzar en los cambios necesarios para adecuar la misión de las instituciones a los requerimientos de un proceso de crecimiento con equidad impide remo-

ver los obstáculos heredados del modelo de país que lo ha llevado a la crisis más aguda de su historia.

Un sistema institucional adecuado junto con el control ciudadano del funcionamiento de los organismos públicos son los caminos indispensables para alcanzar la densidad nacional necesaria para construir un país democrático e inclusivo.

La propuesta

Los objetivos centrales de este proyecto de ley, de acuerdo con el trámite parlamentario aprobado por la Comisión de Finanzas de la Cámara de Diputados de la Nación, son dos:

1. Definir la “misión primaria” del BCRA de modo más adecuado a las necesidades nacionales y las tareas efectivas que, de hecho, desempeña desde la crisis final del régimen de convertibilidad. Las reformas de la Carta Orgánica introducidas en los años 2003 y 2004 redefinieron sus funciones de un modo consistente con sus nuevas responsabilidades, pero mantuvieron intacta la visión limitada de su “función primaria”, establecida en la reforma de 1992 de un modo congruente con el sistema de ideas que llevó a la adopción previa del régimen de convertibilidad y que sufrió una severa crisis como consecuencia de su derrumbe (2001).
2. Explicitar la necesidad de coordinación entre el BCRA y el Po-

Autonomía: El Banco Central puede, bajo ciertas circunstancias, controlar el tipo de cambio mientras mantiene una relativa autonomía para determinar la tasa de interés.

der Ejecutivo Nacional, en el proceso de “formulación de la política monetaria y financiera” —y también de la cambiaria— por parte del Banco, sin mengua de su autonomía funcional. Esta indispensable coordinación viene verificándose en los hechos, aunque de un modo todavía limitado, desde la crisis del régimen de convertibilidad.

Esta iniciativa parlamentaria propone entonces que para satisfacer el primer objetivo que la “misión primaria y fundamental del BCRA” —preservar el valor de la moneda— sea cumplida “de un modo consistente con las políticas orientadas a sostener un alto nivel de actividad y asegurar el máximo empleo de los recursos humanos y materiales disponibles, en un contexto de expansión sustentable de la economía”.

Para cumplir el segundo objetivo, el texto de la reforma propone que “en la formulación y ejecución de las políticas monetaria, financiera y cambiaria, el Banco coordinará su cometido con el Poder Ejecutivo Nacional, sin estar sujeto a órdenes, indicaciones o instrucciones de este último respecto del manejo de los instrumentos de su competencia”.

La historia reciente

Debemos recordar, para poner en el debido contexto la consideración de esta propuesta de reforma, que hace ya 15 años se introdujo una muy relevante modificación en la Carta

Orgánica del BCRA —a través de la ley N° 24.144, de 1992— como consecuencia de una política neoliberal que limitó de un modo drástico las operaciones del Banco, de un modo funcional a la vigencia del régimen de convertibilidad establecido un año antes y que terminó estallando en diciembre de 2001. Tan extremas fueron esas limitaciones que ya durante la denominada crisis del efecto tequila, a mediados de los ‘90, fue necesario modificar nuevamente la Carta Orgánica para ampliar las facultades del BCRA relativas a la concesión de redescuentos a los bancos en problemas, una ayuda que, no obstante, quedó limitada por las propias reglas de la convertibilidad. Más tarde, todavía durante la vigencia de este régimen, fue reemplazado un artículo que prohibía al Banco Central otorgar préstamos y adelantos al gobierno nacional por una normativa que permitió estas operaciones, también con ciertos límites.

La misión estatutaria del BCRA de defender el valor de la moneda nacional tuvo entonces otras connotaciones, de dudosa consistencia, en tanto se fomentó en los hechos un régimen bimonetario, que limitaba tal posibilidad y sumaba indistintamente en la información oficial pesos y dólares como si se tratara de monedas de la misma especie. Circunstancia que colaboró a fomentar entre los argentinos, en aquellos años, una generalizada confusión acerca de la verdadera fortaleza del régimen de convertibilidad y del propio sistema bancario.

Las “estrictas” reglas del juego instituidas en 1992 no impidieron sino más bien contribuyeron a que el país cayera, finalmente, en una crisis financiera, económica y social sin parangón en nuestra historia. Crisis que resultó principalmente de las ataduras impuestas a la economía nacional por el propio régimen de convertibilidad y sus reglas de juego financieras.

Con su derrumbe, el Banco Central recobró gradualmente su capacidad para administrar la política monetaria y cambiaria, un cambio indispensable para sostener una política de tipo de cambio competitivo que ha resultado en el acelerado crecimiento de la economía de estos últimos años.

Institucionalidad

Ya en 2001 sosteníamos en los postulados fundacionales del Plan Fénix: “Es esencial incorporar cambios sustanciales en este cuerpo reglamentario (la Carta Orgánica del BCRA) que ha sido establecido a través de parámetros de la ultraortodoxia económica. Partiendo de los principios, se estima esencial volver a establecer la promoción del desarrollo de la economía como objetivo de la autoridad monetaria, juntamente con la defensa del valor de la moneda. El cambio puede estar inspirado en la anterior Carta Orgánica (ley 20.539) que establecía en su objeto: ‘Regular el crédito y los medios de pago a fin de crear condiciones que permitan mantener un desarrollo económico ordenado y creciente, con sentido social, un alto grado de ocupación, y el poder adquisitivo de la moneda’. Un

Proyecto bcra

Daniel Jayo



■ “Resulta importante la institucionalización de la necesaria coordinación entre el Banco Central y las autoridades que fijan la política económica.”

■ “La política monetaria no puede desvincularse de la gestión de la política global.”

■ “La actual redacción de la Carta Orgánica propone como misión primaria y fundamental la defensa de la moneda.”

■ “De esa forma, no se atiende otras cuestiones esenciales que derivan de la política monetaria, tales como el empleo de los factores de la producción.”

■ “Aquellos que plantean la necesidad de un Banco Central preocupado exclusivamente por el problema inflacionario, basan sus posturas sobre teorías formuladas para contextos simplistas.”

■ “Se descarta así la multiplicidad de factores no monetarios que inciden en él; en particular, lo atinente a las pujas distributivas.”

condicionante esencial para mantener el valor de la moneda es que ésta se encuentre sustentada sobre un entorno económico de desarrollo, con un sector real que dé base a las transacciones financieras y monetarias facilitadas por la moneda nacional; por ello, el objetivo de defensa de la moneda no puede aislarse del otro objetivo esencial para cumplir con el primero, que es el de contribuir al mantenimiento de un sendero de crecimiento productivo”.

Esta posición no es aceptada por el pensamiento ortodoxo que, basándose sobre teorías formuladas bajo hipótesis irreales, insiste en la imposibilidad de que la autoridad monetaria atienda a más de un objetivo al desempeñar su rol estratégico central, el antiinflacionario. Lo que lleva, además, a sus seguidores a plantear como inexorable la elección entre dos instrumentos de política: el monetario (con sus efectos sobre la tasa de interés) y el cambiario.

Por otra parte, el pensamiento ortodoxo cree que la única causa de la inflación es la emisión, ignorando los efectos de aumentos “autónomos” de precios relevantes, como los generados por el petróleo en la década del ‘70 (que provocaron la inflación en todos los países desarrollados, pese a sus políticas monetarias) y que están afectando a la Argentina vía el mercado internacional al subir las cotizaciones de materias primas clave en el consumo popular (carne, maíz, lácteos, etcétera). Esa ignorancia del problema lleva a exigir soluciones monetarias para problemas que no tienen ese origen o que sólo se resolverían vía recesión.

Respecto de la política cambiaria, existe una visión alternativa a la de la ortodoxia. En una disertación en el Banco Central (de junio de 2006),

Intereses: La ortodoxia sostiene la “autonomía absoluta” del Banco Central, ocultando que así puede terminar en una *captura* de la institución por parte de intereses privados.

el economista Roberto Frenkel sostuvo que en condiciones de superávit del balance de pagos no opera la aludida restricción de objetivos, que obligaría a actuar sobre una sola variable. En tal caso, la tasa de interés no resulta necesariamente afectada porque el Banco Central cuenta con un instrumento adicional para atender a su objetivo de tipo de cambio: la intervención “completamente esterilizada”, vale decir, una que puede evitar impactos monetarios inconvenientes. El Banco Central puede entonces, bajo determinadas circunstancias, controlar el tipo de cambio mientras mantiene una relativa autonomía para determinar la tasa de interés.

Por cierto que la opción del “objetivo único” para la banca central –y ausencia de coordinación en la fijación de las políticas macro– no es la que regula las políticas de la Reserva Federal de los Estados Unidos, reconocida como la más eficaz y poderosa autoridad monetaria del globo. La FED está obligada por su normativa a “mantener el crecimiento sostenido de los agregados monetarios y crediticios de un modo consistente con el potencial de crecimiento de la economía, así como para promover efectivamente los objetivos de pleno empleo, estabilidad de precios y moderadas tasas de interés de largo plazo”.

El pensamiento ortodoxo sostiene, de manera invariable, la “autonomía absoluta” del Banco Central, ocul-

tando que esa autonomía puede terminar en una *captura* de la institución por parte de intereses financieros privados que buscan su propio beneficio. En consecuencia, en América latina son varios los países que han consagrado la necesidad de la coordinación entre el Poder Ejecutivo y el Banco Central en su propia Constitución: Colombia (art. N° 371), Honduras (art. N° 342), Paraguay (art. N° 285) y Venezuela (art. N° 318). En Brasil, la política monetaria se fija en el marco de un consejo monetario integrado por el presidente del Banco Central, el ministro de Planeamiento y el de Hacienda.

Resulta necesario destacar además dos cuestiones de la iniciativa parlamentaria que deberían resultar casi obvias para todo lector desapasionado, si no fuese por la confusión que han propiciado desde los medios masivos de comunicación los opositores a esta propuesta de perfeccionamiento institucional. Por una parte, muy lejos de implicar el debilitamiento del cometido antiinflacionario de la autoridad monetaria, la propuesta apunta por lo contrario a reforzarlo, al ponerlo en el contexto del conjunto de los equilibrios macroeconómicos básicos que deben ser asegurados por la autoridad económica. Por la otra, al explicitar y brindar un cauce institucional a la necesaria coordinación de la autoridad monetaria con la autoridad económica nacional –sin mengua alguna de la autonomía instrumental del Banco Central–, esta iniciativa legisla lo que, de hecho, viene ocurriendo desde la caída del régimen de convertibilidad y ofrece la oportunidad, además, de establecer una instancia de coordinación formal que permitiría mejorar el diseño y la ejecución de las políticas macroeconómicas.

Debe destacarse, por último, que buena parte de las críticas a este proyecto no apunta a su contenido sustancial antes analizado sino que alude a cuestiones de “oportunidad” –dados los desafíos que enfrenta la política antiinflacionaria– o bien a la supuesta inconveniencia de reformar periódicamente las “reglas de juego” institucionales.

La primera se sostiene sobre una lógica a nuestro juicio incomprensible; por lo contrario, la mejor oportunidad para mejorar el proceso de gestión de la política antiinflacionaria es el momento en ella que resulta más relevante.

La segunda cuestión suele ser más controvertida, pero debe recordarse que esos críticos no se preocuparon por este problema cuando los que cambiaban la norma eran ellos. En ese sentido, coincidimos con lo señalado por Jean-Paul Fitoussi (2002): “El problema que se presenta con las reglas es que ellas usualmente reflejan el entorno económico e intelectual del tiempo en que fueron diseñadas. Incluso cuando ellas hayan sido concebidas de modo inteligente, su esperanza de vida es limitada, lo que implica que deben ser cambiadas de tiempo en tiempo. Cuanto más rígidas y más enraizadas en un contexto dado sean estas reglas, con mayor frecuencia deberán ser rediseñadas y –por cierto– menos creíbles serán. La discreción aparecerá sin remedio, tanto como resultado de un proceso de rediseño de las reglas que tienda a cambiarlas con relativa frecuencia como del carácter flexible que las mismas suelen tener”.

* *Proyecto Estratégico, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.*

Descrédito

Por Marcelo Zlotogwiazda

Para evaluar la relevancia de las medidas para abaratar el crédito que se anunciaron el miércoles pasado es útil tener un cuadro de situación sobre el mercado de préstamos, y para eso nada mejor que el último informe monetario del Banco Central. Lo primero que sobresale es que el nivel de préstamos al sector privado no financiero (casi 80.000 millones de pesos) equivale al 11,4 por ciento del Producto Bruto Interno, que es bastante más que el piso del 7,0 por ciento al que se había llegado tres años atrás, pero que está muy lejos de recuperar anteriores niveles históricos, y a una distancia abismal de lo que sucede en economías comparables: en Brasil el financiamiento bancario es proporcionalmente el triple, y en Chile más del quíntuple.

Además del bajísimo grado de financiamiento, una porción considerable está orientada al consumo, a través de tarjetas, créditos personales y prendarios. Esos tres rubros concentran el 40 por ciento del total. Si a eso se suman los cerca de 13.000 millones de pesos de préstamos hipotecarios, se llega a que más de la mitad no tiene como fin el fondeo de inversiones reproductivas.

En tercer lugar, se observa que lo que cobran los bancos por las líneas al consumo ya era caro y encima ha subido un poco desde la crisis internacional desatada por la explosión de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos: la tasa de interés promedio para créditos personales fue del 26,1 por ciento en setiembre, y del 27,5 por ciento para las tarjetas. Es decir, unos 10 puntos por encima de la inflación verdadera.

No obstante, las líneas destinadas al consumo son las que más han crecido en volumen en los últimos doce meses: 67 por ciento los préstamos personales y 47 por ciento el financiamiento con tarjetas.

Aun dejando de lado cualquier suspicacia sobre la intencionalidad y oportunidad del anuncio, y suponiendo que las medidas se traduzcan en hecho concretos, los datos de contexto llevan a interpretarlas como poco trascendentes para enfrentar los desafíos macroeconómicos prioritarios.

Para empezar, dos de los tres puntos del acuerdo con los bancos tienen por objetivo abaratar y por ende promover los préstamos personales y el crédito con tarjeta, que como se vio no necesitan de ese estímulo para crecer a un ritmo muy intenso. Por otra parte, en una coyuntura de tensión inflacionaria como la actual cabe poner en duda la conveniencia de impulsar todavía más el consumo, que no es precisamente el de los sectores más postergados sino de personas del sector formal que ya están bancarizadas.

Lo que no admite controversia es la necesidad de apuntalar el proceso de inversión, y en ese sentido el aporte de las medidas anunciadas se limita, en el mejor de los casos, a rebajar al 9 por ciento anual el costo del descuento de documentos por un monto de hasta 75.000 pesos por cada pyme. A lo sumo puede servir para mejorar un poquito el capital de trabajo, pero difícilmente alcance para ampliar capacidad productiva. No es nada, pero casi.

Es muy difícil establecer con algún grado de aproximación en qué medida la tasa de interés influye en el proceso de acumulación reproductiva. Pero lo que los especialistas sostienen es que si el Gobierno cree que una tasa nominal del 9 por ciento anual es el nivel atractivo para la inversión, resulta imposible que el sector financiero ofrezca ese precio si se lo deja librado a las leyes de mercado. Explican que ése es el costo de la mezcla de fondos que captan entre los diferentes tipos de depósitos, a lo que hay que agregar algún margen de utilidad. Por ejemplo, el Banco Nación dispone de líneas al 9 por ciento pero con 3 puntos subsidiados.

De todas maneras, los que conocen bien el tema señalan que la barrera al acceso al crédito por parte de las pymes no está en el nivel de la tasa de interés, sino que viene dada por la falta de predisposición de la banca privada, que en general se vuelca preferentemente a otras líneas más rentables, por la ineficacia de la banca pública, por la resistencia al endeudamiento por parte de los empresarios, y por la informalidad de muchas firmas, que les anula cualquier aspiración.

Para revertir el descrédito para inversión que sufre la economía se requiere de un Estado mucho más activo, ya sea mejorando la performance de la banca pública, ampliando las líneas de financiamiento promocionales, o a través de nuevas instituciones como el Banco del Sur.

En función de ese objetivo, las medidas del miércoles pasado sirven incluso menos que las del miércoles anterior para bajar los precios. ■

zlotogwiazda@hotmail.com



Desarrollo asociaciones

■ El Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (Inaes) presentó los resultados del primer censo del sector.

■ El relevamiento exhibió que existen 14 millones de asociados a las 15.420 entidades registradas por el censo.

■ El 27 por ciento se dedica a actividades financieras, un 14 por ciento a actividades agropecuarias y el 24 por ciento es de servicios públicos.

■ En 1960 existían más de 900 cajas que fueron forzadas a cerrar o convertirse en bancos. Hoy sólo queda el Credicoop.

RELEVAMIENTO DE COOPERATIVAS Y MUTUALES

La Economía Social

POR TOMAS LUKIN

En el marco del IV Congreso Federal de Economía Social, realizado en Santa Fe, el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (Inaes) presentó los resultados del primer Censo de Información Económica de Cooperativas y Mutuales, que refleja la necesidad de un sector, duramente golpeado en la década pasada, de ubicarse nuevamente como una alternativa viable y creíble para el desarrollo.

En los '90, ese movimiento entró en crisis. Muchas cooperativas y mutuales cerraron o quebraron y "algunas entidades se transformaron en sociedades anónimas y la acción corruptora penetró en no pocas cooperativas", señalaba Floreal Gorini, fallecido dirigente del movimiento, en 2000. Sin embargo, los resultados del censo y la convocatoria del Congreso muestran un movimiento en crecimiento que "mantiene su fortaleza moral, y hace del modelo social de gestión una herramienta indispensable para crecer y para resistir las sucesivas crisis nacionales", afirmó Marcelo Gallo, presidente de la Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad (FACE).

Si bien algunos datos parecen exagerados, como los 14 millones de asociados a las 15.420 entidades registradas por el censo, ese trabajo es de gran utilidad para un sector que carecía de información confiable. Del total de unidades relevadas, el 27 por ciento se dedica a actividades financieras, un 14 por ciento a actividades agropecuarias y el 24 por ciento es de servicios públicos. Este grupo de entidades concentra el 87,3 por ciento de los ingresos totales y el 90 por ciento de las inversiones, que alcanzan los 840 millones de pesos.

Las más de 1300 personas presentes en Santa Fe pusieron en eviden-



El IV Congreso Federal de Economía Social fue organizado por el Inaes.

En los '90, ese movimiento entró en crisis. Ahora busca ubicarse nuevamente como una alternativa para el desarrollo.

cia la diversidad del sector, donde era posible cruzarse con un obrero de la construcción salteño miembro de una cooperativa de trabajo, hasta con un gerente de una entidad financiera que acababa de llegar del exterior. "El objetivo del Congreso apuntaba en parte a recolectar todas las necesidades de las entidades y sus miembros, y entre todos definir los patrones de políticas sociales necesarias para promover un nuevo sistema legal", sostuvo Patricio Griffin, presidente del Inaes. Además de la falta de participación de los asociados, las principales limitaciones que encuentra el movimiento son legales. Para Griffin "existe una estructura normativa que bloquea la participación colectiva de la población en las cooperativas y mutuales, y limita la posibilidad de las entidades para ejercer sus diversas actividades. Desmontar este andamiaje legal va a llevar mucho tiempo y es un desafío del próximo gobierno".

Las cooperativas de trabajo —que generan 112 mil empleos— y el Inaes se encuentran estudiando y analizando un proyecto de ley que les permita superar la inseguridad jurídica en la que se desempeñan. Rechazados muchas veces por los sindicatos o impugnados por las grandes empresas al ganar una licitación, las cooperativas buscan la incorporación de sus asociados a la seguridad social y enfatizan la necesidad de ser reconocidos

como trabajadores en relación de dependencia y no como autónomos. Además, la falta de un marco legal condujo a la creación de cooperativas ficticias con el objetivo de bajar los costos de la seguridad laboral, que aumentan la precariedad de los trabajadores del sector.

Por su parte las cooperativas de servicios públicos reunidas en FACE están "desarrollando el proyecto de Generación Eléctrica de Cooperativas Integradas, que consiste en la instalación de centrales de generación, en diferentes regiones del país, sobre la base de recursos energéticos renovables, regionales y sustentables", explicó Gallo, presidente de la federación. Para agregar que "esperamos empezar a producir en un plazo de uno a tres años 160 mw". El objetivo que tienen es dejar de ser solamente distribuidoras para convertirse en generadoras de energía, limpia y renovable.

Las cooperativas de servicios públicos están muy interesadas en la inminente creación de las cajas de crédito que tienen como objetivo reactivar los mercados de crédito, estimular los desarrollos regionales y la bancarización de las personas que quedan excluidas del sistema. Se calcula que aproximadamente el 9 por ciento del crédito se encuentra en el mercado informal. En 1960 existían más de 900 cajas que fueron forzadas a cerrar o convertirse en bancos. Hoy sólo queda el Credicoop. Para Griffin, "las cajas de crédito van a funcionar solamente si la gente ahorra". Las cajas de crédito están reguladas desde 2003, pero la rigidez de su normativa no generó el impulso, ni las expectativas suficientes para su desarrollo. Así, el Banco Central, junto al Inaes, trabajó en una nueva normativa más amplia y flexible para volver a tener un mercado crediticio alternativo para las cooperativas, sus asociados y las pymes. ■

¿Quién paga las fábricas?

POR ANDRES TAVOSNANSKA

El nacimiento de una nueva industria no es algo que se vea todos los días en el país. Pero cada tanto ocurre. Hoy se está instalando en Argentina la industria de biocombustibles. En el mundo, biocombustibles es sinónimo de etanol, que se produce a partir de la caña de azúcar o maíz, y tiene a Estados Unidos y Brasil como los dos grandes productores. Aquí, en cambio, las grandes inversiones tienen como objetivo la producción de biodiesel, aprovechando que Argentina es el primer exportador mundial de aceite de soja, insumo principal de dicho combustible.

En estas semanas se inauguran las plantas de Vincentín-Glencore y Bunge-AGD, a la que se le sumará pronto, entre otras, la que está construyendo el empresario Eduardo Eurnekian. Estas nuevas plantas de gran escala surgidas de alianzas entre empresas argentinas y extranjeras, que dejan atrás las experimentales y para autoconsumo que predominaban hace unos años, son las primeras del gran polo productor de biodiesel que se está levantando en Santa Fe.

A mediados del año pasado se promulgó la ley de biocombustibles 26.093, que establece la obligatoriedad de mezclar el gasoil con un 5 por ciento de biodiesel (y las naftas con bioetanol). Además de asegurar un piso de demanda interna, la ley otorga una serie de beneficios impositivos (desgravación del IVA o amortización acelerada en el impuesto a las ganancias), que se repartirán priorizando la promoción de las pymes, productores agropecuarios y las economías regionales.

Pero si la promoción es para las pymes, los productores agropecuarios y las economías regionales, ¿por qué entonces predominan las inversiones de grandes empresas de la industria acei-

Un par de plantas se están inaugurando y otras están en desarrollo. Grupos locales asociados con extranjeros aprovechan el diferencial de retenciones.



AFF

Una planta de biodiesel requiere una inversión de unos 40 millones de dólares.

tera (algunas extranjeras) y se concentran en el puerto de Rosario? La respuesta es sencilla: la clave se encuentra en las retenciones.

El complejo sojero argentino exporta mayoritariamente aceite y harina de soja, por las que paga 24 por ciento de retenciones. Ahora, con las nuevas fábricas, el aceite de soja es procesado y convertido en biodiesel: por cada tonelada de aceite se obtienen 0,96 de biodiesel. El combustible estrella paga

tan sólo 2,5 por ciento de retenciones netas de reintegros. Esta rebaja implícita de las retenciones a la décima parte de su valor anterior es el auténtico motor de ese proceso inversor.

Una planta con capacidad para producir más de 200 mil toneladas de biodiesel requiere de una inversión de unos 40 millones de dólares. Esta cifra, que a priori podría desalentar a más de un posible inversor, resulta mínima cuando se la compara con los

ingresos extra que les permite obtener a las empresas por la baja de las retenciones. La diferencia entre el pago de retenciones por la exportación de aceite y el que harán ahora por las ventas de biodiesel es para cada una de estas plantas de alrededor de 30 millones de dólares anuales. En otras palabras, el ahorro por el menor pago de retenciones es de tal magnitud que le permitiría al empresario recuperar la inversión realizada en menos de dos años.

Si se toma en cuenta la cantidad de plantas que se están construyendo, que podrían llevar la producción de biodiesel a más de dos millones de toneladas anuales para el 2010, la caída en la recaudación en concepto de retenciones suma cientos de millones de dólares. Difícilmente los beneficios impositivos que ofrece la ley 26.093 para quienes produzcan para el mercado interno cuenten con un cupo fiscal que se acerque a esos valores.

Resultan llamativas las diferencias entre la declaración de intenciones de la ley, que dice querer promover las economías regionales y las pymes, y el esquema tributario que favorece la reproducción del esquema de la industria aceitera, en donde la producción se encuentra concentrada en manos de grandes empresas y en el puerto de Rosario. También que se dediquen semejantes ingresos para fomentar la producción de biodiesel que se destinará a la exportación, mientras sigue habiendo problemas de abastecimiento interno de gasoil. También es sorprendente que mientras se está discutiendo una suba de las retenciones a una serie de productos agropecuarios para distribuir la renta extraordinaria generada por la escalada internacional de los precios, se ofrezca al mismo tiempo una forma de eludir su pago. [■](#)

andtavos@yahoo.com.ar

Empresas inversiones

■ Argentina es el primer exportador mundial de aceite de soja, insumo principal del biodiesel.

■ Se inauguran las plantas de Vincentín-Glencore y Bunge-AGD, a las que se les sumará pronto la que está construyendo el empresario Eduardo Eurnekian.

■ ¿Por qué predominan las inversiones de grandes empresas de la industria aceitera y se concentran en el puerto de Rosario? La respuesta se encuentra en las retenciones.

■ La rebaja implícita de las retenciones a la décima parte de su valor anterior es el auténtico motor de ese proceso inversor.

EL BAUL DE MANUEL Por M. Fernández López

El malevaje extrañao

Consternada, oyó la sociedad el ultimátum a los bancos enviado desde la cúspide del poder, para bajar la tasa de interés activa. Más allá del tono malevo, impresiona que, de accederse a ello, no cabe esperar tiempos mejores: en la tasa de interés están involucrados el ahorro familiar y el poder adquisitivo del salario. La tasa activa fija la pasiva (la que cobra el ahorrista por su ahorro). Si baja una, debe bajar la otra, y puede caer a menos que la tasa de inflación, convirtiéndose la tasa real de interés en una cifra negativa. A esa tasa no hay aliciente para ahorrar: el dinero en el colchón pierde menos valor que en el banco. No es un caso imaginario: ocurrió en el primer gobierno de Perón, al fijar el Estado un interés bajo, menor que la inflación, se aniquiló el mercado de títulos públicos. Y si el público no lleva su ahorro al banco, ¿qué dinero prestará éste? Además, hace siglos se reconoce que el interés bajo va de la mano con la abundancia de dinero (“El interés bajo suele ser efecto de un comercio floreciente, que introduce la abundancia de dinero; el dinero es como cualquier otro efecto comerciable: si hay pocos que lo quieren comprar y muchos que lo quieren prestar, será barato... La abun-

dancia disminuye la tasa del interés”, B. Ward 1762). Y la abundancia de dinero, en una economía con sólo 7,7 por ciento de desempleo, está al borde de una inflación de demanda, y ésta a su vez tiende a expandir más el empleo y a fogonear la presión inflacionaria. La inflación es lo menos deseable, por reducir el valor del dinero, tanto el de los trabajadores como el de quienes lo poseen en demasía. Por otro lado, no puede asegurarse que los empresarios aprovecharían una tasa más baja para demandar más bienes de capital, si sus expectativas para el futuro no registran una mejoría de ganancias. ¿Por qué, pues, suponer que los banqueros son tontos y prefieren inmovilizar el dinero de los ahorristas y perder de ganar un interés? ¿Por qué suponer que los empresarios son tontos y no prefieran tener nuevos y mejores equipos y maquinarias, aun pagando un poco más de interés? La solución está en manos del Gobierno: un país más previsible, menos corrupto, más justo socialmente, haría que el empresario viera con más confianza el futuro y se animara a invertir, y a tasa más baja, al suprimir los bancos, en las tasas de interés, la cobertura por riesgo-país y riesgo-cliente que hoy la mantienen tan alta. [■](#)

Un boicoteo del tomate

En la economía se discute todo, y se discrepa en casi todo. Pero hay un núcleo duro, que ha resistido el paso del tiempo y los distintos marcos institucionales. Lo vemos en las obras de Platón, Aristóteles y demás autores hasta nuestros días. Es la ley de la oferta y la demanda como determinantes del precio de mercado y la ecuación ingreso-gasto como limitantes de las decisiones de la demanda y de la oferta. “El precio no puede exceder lo que el comprador está dispuesto a pagar, ni ser inferior a lo que el vendedor necesita recibir para cubrir sus costos”, decía J. B. Say. Esa relación demanda-oferta, concebida primero como una proporción (“el precio es directamente proporcional a la cantidad demandada e inversamente proporcional a la cantidad ofrecida”) con Cournot pasó a interpretarse como una ecuación, en la que los términos demanda y oferta podían ser entre sí iguales, mayores o menores. Con ellos el análisis progresó extraordinariamente, con las obras de Walras, Marshall, Pareto, Slutsky, Hicks, Allen y Samuelson. No sólo la demanda de un bien se reduce al aumentar su precio sino que ese mayor precio produce un efecto-ingreso y un efecto-sustitución. Uno de los

campos del saber más recientes, la neuroeconomía, ha comprobado que las reacciones del consumidor no son sólo gráficos o fórmulas en el papel sino mecanismos del cerebro humano. Un artículo ofrecido a precio excesivo, activa de inmediato zonas cerebrales que ordenan abstenerse de comprar el artículo y sustituirlo por otro que lo reemplace en determinada función. En un país en que la gran mayoría de habitantes gana ingresos bajos, pagar 18 pesos un kilo de tomates puede desequilibrar gravemente el presupuesto familiar, y la orden cerebral es: “No compres, sustituye por otra cosa”. Así, pues, el llamado a boicotear al tomate, lanzado por ciertas organizaciones, ha sido absolutamente innecesario y no cumplió papel alguno en el resultado. Su papel, más bien, ha sido como el del médico-brujo de Samuelson, que hace creer a la tribu que sólo después de haberse vestido él en primavera con un atuendo verde resolverán los árboles a hacer lo mismo. La rebaja del precio, ocurrida después del “boicoteo”, no quiere decir que se haya debido a esa acción. Interpretarlo así es mero oportunismo y menosprecio de la acción espontánea de la gente. Es la falacia lógica conocida como *post hoc, ergo propter hoc*. [■](#)

Tasas altas, comisiones caras

■ **Häagen-Dazs** amplió su oferta de helados premium en la Argentina. Se trata del Crispy Sandwich, en sus presentaciones de chocolate y vainilla.

■ **Carrefour** cumplió 25 años en la Argentina y anunció que, hacia fines del año que viene, consolidará su liderazgo en el país con la inauguración de más locales, hasta sumar 180.

■ **Honda Motor Argentina** incorporó a Pergamino Autos como concesionario de su red oficial. En total tiene 26 concesionarias.

■ **Garbarino**, la cadena de electrodomésticos, sumará este mes nuevos locales en las localidades de Junín y Pergamino. Además prevé la apertura de una segunda sucursal en Puerto Madryn y otra en Río Cuarto.

■ **Quickfood** obtuvo el Premio a la Excelencia Industrial 2007, otorgado por la firma CHR Hansen Argentina, por el desarrollo de su producto Paty Listo.

■ **Banco Santander Río** lanzó un nuevo servicio: Infinity Platinum, basado en una cuenta única bimonetaria remunerada y atención personalizada con beneficios exclusivos.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Un dato en el último Informe sobre Bancos publicado por el Central refleja en forma categórica el actual estado del sistema financiero. En agosto último, cuando se registró la mayor volatilidad en los mercados, los bancos registraron una de sus mayores ganancias en concepto de intereses del año. El documento oficial descalifica el argumento de los financistas de que las tasas de los créditos subieron porque los bancos tuvieron, a su vez, fuertes incrementos en el costo de fondeo.

Durante ese mes, el resultado por intereses fue equivalente al 2,3 por ciento del activo, convirtiéndose en la segunda mejor marca del año. El nivel máximo se había dado en julio, con el 2,4 por ciento. Semejante utilidad está vinculada directamente con el ajuste que las entidades financieras aplicaron sobre los préstamos.

Los intereses cobrados por los bancos se incrementaron nada menos que en un 40 por ciento desde principios de año. En enero, ese rubro equivalía al 3,6 por ciento del activo de los bancos. Ahora, esa proporción se encuentra en el 5,1 por ciento. Es cierto que los intereses abonados por las instituciones bancarias también se incrementaron, pero esa tendencia no impidió que el saldo neto fuera todavía más favorable para los bancos, a pesar de la crisis en los mercados.

Los principales indicadores del sistema financiero se encuentran en los mejores niveles de la última década.

El documento del BC sobre los bancos al mes de agosto es contundente sobre el comportamiento de las entidades para abultar sus ganancias. Los balances son mejores que los de la convertibilidad.



Los intereses cobrados por los bancos se incrementaron nada menos que en un 40 por ciento desde principios de año.

La caída de los títulos públicos. No así la baja de las Letras y Notas del Banco Central, que pueden contabilizarse a valor nominal. El otro rubro que mejoró sustancialmente los balances bancarios fue el de los servicios cobrados a los clientes, que no paran de encarecerse. De hecho, se constituyeron en el principal ingreso de las entidades, al llegar, en promedio, a 3,3 puntos de sus activos. La facturación por este concepto sobrepasó, por primera vez, el nivel que tenía antes de la crisis de 2001.

La radiografía actual del sistema financiero delata que las entidades basan sus ingresos en créditos con tasas

cada. Ni siquiera durante la convertibilidad les fue tan bien como ahora. La cartera irregular en las entidades privadas está en el 2,8 por ciento, el escalón más bajo desde la salida de la crisis. Salvo la construcción, el resto de los sectores económicos vienen mejorando su desempeño frente a las deudas con los bancos. El campo, la industria, el comercio y el sector servicios presentan los mejores ratios de incobrabilidad de los últimos años. Y lo mismo sucede con las familias, en donde sólo se notó un suave repunte en los incumplimientos en las finanzas con tarjetas de crédito.

El único impacto negativo fue la caída de los títulos públicos. No así la baja de las Letras y Notas del Banco Central, que pueden contabilizarse a valor nominal. El otro rubro que mejoró sustancialmente los balances bancarios fue el de los servicios cobrados a los clientes, que no paran de encarecerse. De hecho, se constituyeron en el principal ingreso de las entidades, al llegar, en promedio, a 3,3 puntos de sus activos. La facturación por este concepto sobrepasó, por primera vez, el nivel que tenía antes de la crisis de 2001.

La radiografía actual del sistema financiero delata que las entidades basan sus ingresos en créditos con tasas

cada vez más altas y comisiones cada vez más caras.

El plan anunciado la semana pasada por el Gobierno y los financistas no cambiará este escenario. Como ocurrió con las líneas hipotecarias para inquilinos, el impacto de la rebaja de los costos será marginal. En medio de una economía que crece a todo vapor y un consumo en niveles históricos, los financistas pueden darse el lujo de elevar sus costos para potenciar sus ganancias.

zlotnik@pagina12.com.ar

TASAS VIERNES 19/10					
Plazo Fijo 30 días		Plazo Fijo 60 días		Caja de Ahorro	
\$	US\$	\$	US\$	\$	US\$
9,00%	1,20%	9,50%	1,50%	0,50%	0,10%

Fuente: BCRA

Digital Copiers

Office Solutions

La solución al copiado e impresión de su empresa

ALQUILER
Aficio 220 / RICOH

- Equipo copiator digital e impresora láser byn
- De 16 a 35 ppm
- 1 a 3 cassettes frontales
- Copiadora e impresora láser byn
- Alimentador de originales (opcional)
- Mesa de apoyo (opcional)
- Fax láser (ocional)
- Conectable a red (opcional)
- Incluye , todos los toners, repuestos y manos de obras, no incluye el papel.

desde **\$ 0,045 por copia + iva**

ALQUILER Y VENTA
impresoras, fotocopadoras y faxes.

CON UN LLAMADO DE TELEFONO OBTENDRA LA SOLUCION A SU COPIADO E IMPRESION

DISTRIBUIDOR
SHARP

DISTRIBUIDOR
SAMSUNG

IMPORTADOR
RICOH

Av. Juan de Garay 2872 (1256) Capital
lín. rot. 4943-5808 info@digitalcopiers.com.ar

ACCIONES	PRECIO (\$)		VARIACION (%)		
	Viernes 12/10	Viernes 19/10	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,380	5,390	0,2	17,7	17,0
SIDERAR	25,250	25,500	1,0	9,7	6,7
TENARIS	84,550	81,500	-3,6	-1,9	11,5
BANCO FRANCES	9,950	9,800	-1,5	6,5	3,7
GRUPO GALICIA	2,610	2,490	-4,6	-0,4	-13,0
INDUPA	3,960	3,950	-0,3	2,9	20,4
MOLINOS	9,630	10,100	4,9	4,7	140,5
PETROBRAS ENERGIA	3,250	3,300	1,5	4,4	-3,6
TELECOM	15,600	15,850	1,6	1,3	33,2
TGS	4,600	4,590	-0,2	8,0	9,6
INDICE Merval	2.277,750	2.236,870	-1,8	2,2	7,0
INDICE GENERAL	124.360,730	124.954,580	0,5	4,3	21,1

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

INFLACION	PORCENTAJE
SEPTIEMBRE 2006	0,9
OCTUBRE	0,9
NOVIEMBRE	0,7
DICIEMBRE	1,0
ENERO 2007	1,1
FEBRERO	0,3
MARZO	0,8
ABRIL	0,7
MAYO	0,4
JUNIO	0,4
JULIO	0,5
AGOSTO	0,6
SEPTIEMBRE	0,8
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	8,6

Fuente: BCRA

ME JUEGO

JUAN DIEDRICHS analista de Capital Markets

Acciones. El último trimestre del año suele ser positivo para el mercado bursátil, y creo que en esta oportunidad se repetirá ese comportamiento. El contexto internacional está ayudando a que se cumpla.

Perspectivas. Es complicado aventurar la magnitud de la suba futura del índice MerVal ya que hay mucha selectividad en el mercado. Puedo afirmar que los sectores con mayor potencialidad en el corto plazo son los de servicios públicos, eléctrico y petrolero.

Bonos. El mercado está muy influido por las decisiones políticas, en especial la intervención en el Indec. Distinto es el caso del cupón atado al PIB, que se

convirtió, otra vez, en la inversión estrella.

Dólar. No lo veo más allá de los 3,22 pesos. El Banco Central quiere mantenerlo en ese rango. Y no hay que olvidar que, en la última parte del año, se incrementarán las liquidaciones de los exportadores.

Recomendación. Los inversores más conservadores pueden probar con los fideicomisos en pesos, que rinden entre 17 y 18 por ciento anual, y con los cheques de pago diferido, con un rendimiento de 17,5 por ciento anual para los de seis meses de plazo. En acciones, me gustan Mirgor, Petrobras Brasil, Tenaris y Aluar.

POR CLAUDIO SCALETTA

La producción orgánica o biológica es aquella que no utiliza en su proceso productos tóxicos o de síntesis química. Para muchos de sus cultores consiste en “una forma de vida” y una “actitud frente al mundo y la naturaleza”. Visto desde la economía, en cambio, se trata de una tendencia mundial, de una oportunidad para desarrollar una producción con mayor valor agregado y precio, con mayor demanda de mano de obra y, en general, no sujeta a las tradicionales barreras paraarancelarias de los mercados de destino.

Este último punto no es menor. En septiembre pasado, el Comité de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria del Parlamento Europeo votó por la baja en el Límite Máximo de Residuos y por el endurecimiento de criterios para autorizar sustancias activas ya existentes. La votación en primera instancia del comité parlamentario fue sobre algunos informes que revisten gran trascendencia para el agro: la directiva de la Comisión Europea de la Estrategia Temática para el Uso Sostenible de los Pesticidas y el Reglamento para la Comercialización de Productos Fitosanitarios, en particular la enmienda N° 34 que establece una reducción acerca del uso de plaguicidas del 25 por ciento para los próximos cinco años y del 50 por ciento en los diez años siguientes.

Aunque estos datos no estén en la tapa de los diarios, se trata de una información de enorme trascendencia para países cuya canasta de exportaciones es abundante en productos agropecuarios o de base agropecuaria. Quedarse en la lectura de que la medida es una barrera paraarancelaria –lo que en muchas circunstancias suele ser cierto– puede ser un error. El mundo, y en este sentido los países con más desarrollo y conciencia ambiental marcan la tendencia, marcha hacia producciones más limpias y sustentables, lo que finalmente es una necesidad planetaria. La tendencia también se manifiesta fronteras adentro. Mientras



En 1996 se cosechaba orgánico en 18.400 hectáreas, en 2006 esa superficie se triplicó hasta alcanzar las 56.300 hectáreas.

DESARROLLO DE LA PRODUCCION ORGANICA

Oportunidad para agregar valor

Ese tipo de producción es una tendencia mundial, que permite desde Argentina superar las tradicionales barreras paraarancelarias de los mercados de destino.

según el Senasa en 1996 se cosechaba orgánico en 18.400 hectáreas, en 2006 esta superficie se triplicó hasta alcanzar las 56.300 hectáreas. Estas cifras excluyen la ganadería. Visto desde la pampa húmeda quizá parezca poco, pero no debe olvidarse que, en general, se trata de explotaciones agrícolas intensivas.

Visto desde la Argentina, la tendencia mundial es también una oportunidad. Buena parte del territorio nacional, por ejemplo, “padece” climas

secos. En estos climas son mucho menos necesarios los fungicidas. Para la olivicultura, la viticultura y la fruticultura, por ejemplo, se trata de “ventajas comparativas” en relación con la producción de muchos países, entre ellos los europeos. Cuando se mira el mapa de la producción orgánica en el país se encuentra que la mayor superficie certificada como apta para este tipo de producción se halla en la Patagonia, un territorio naturalmente apto para estas producciones.

A las ventajas otorgadas por la naturaleza se agregan otras vinculadas con los procesos productivos. Los productos orgánicos tienen mayor precio en los mercados de destino, entre otras razones porque tienen un mayor valor agregado, demandan más mano de obra y tareas culturales más artesanales y especializadas. Estas características determinan que los orgánicos sean alternativa viable para productores pequeños amenazados de sucumbir frente al avance natural de las economías de escala en la producción tradicional.

Sin embargo, esta potencialidad enfrenta hoy una limitación. En el caso de frutas y hortalizas el grueso de la producción local se exporta, el mercado interno es casi inexistente. Su desarrollo es precisamente uno de los desafíos que esta semana se plantearon los productores de orgánicos en un encuentro realizado en Buenos Aires, del que participaron las autoridades de la Secretaría de Agricultura. [C](#)

c@fruticulturasur.com

agro

■ En una semana corta por el feriado del lunes, y afectada por paros del personal de Senasa, la oferta de **hacienda** en Liniers apenas superó las 25 mil cabezas, más de un 15 por ciento inferior a la de la semana anterior.

■ La exportación de **vinos y mostos** superó en julio los 53,6 millones de dólares, con un crecimiento de 41,2 por ciento con respecto al mismo mes del año anterior.

■ El Tercer Plenario Nacional del Foro Nacional de **Agricultura Familiar** sesionará entre lunes y martes próximos en Parque Norte, con la presencia de 2000 delegados representantes de campesinos, chacareros y comunidades indígenas.

HISTORIA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA DEL SIGLO XX

Página/12



11

DE URIBURU A JUSTO
CRISIS Y RECUPERACIÓN

PAGINA/12 PRESENTA UNA OBRA QUE NO PUEDE FALTAR EN NINGUNA BIBLIOTECA

Director de la colección: ALFREDO ZAIAT
Director académico: MARIO RAPOPORT

- 1 Uriburu y la restauración conservadora
 - 2 Agustín P. Justo. Continuidad del régimen conservador
 - 3 Nuevos instrumentos de política económica
- DOCUMENTOS El intervencionismo estatal y el Plan de Acción Económica Nacional
- GALERIA Federico Pinedo Del socialismo al Ministerio de Hacienda

Este miércoles,
gratis con el diario

Página/12 20 años

EJEMPLARES ATRASADOS: ALSINA 1400 - TEL.: 4381-0253

ENERGIA

No entiendo por qué ninguno de los comentaristas económicos habla de por qué el Gobierno no cambia el horario solar. En ese sentido, desde las privatizaciones se dejó de cambiar, para que las empresas ganen más plata. Por ese motivo somos el único país del mundo que no lo cambia. Para que las privatizadas ganen más plata, aun a costa de la endeblísima situación energética en que vivimos. El traidor de Menem lo hizo, pero lo mantuvieron De la Rúa, Duhalde y el “progresista” Kirchner. Estamos al borde de un colapso en ese tema y nadie habla del cambio solar. A modo de ejemplo, las represas del Sur estuvieron operando un poco abajo del límite cuando hubo restricciones a las industrias por falta de agua. Haciendo cuentas, en cuatro meses del año, consumieron el equivalente a 120 horas de generación por no cambiar el horario solar. ¿Eso no es una malversación de caudales hídricos y públicos? Lamentablemente nadie dice nada, ni los políticos ni los periodistas, que son los que tienen que preguntarle a los que mandan. Espero no importunarlos, y leer un artículo o un reportaje al secretario de Energía o a quien sea preguntándole ello. Lo saludo muy atentamente.

Eduardo Alcaras
sjlfabris@telecentro.com.ar

JUBILACION

Desde hace seis meses, los docentes que estamos en edad para jubilarnos estamos siendo intimidados por la Dirección Administrativa Docente del Ministerio de Educación del GCBA, para hacerlo en los términos del decreto nacional N° 137/2005. Esta medida inhibe jubilarnos por la ley 24.016, régimen especial para el personal docente, que sigue en vigencia. Yo inicié mi trámite jubilatorio hace ya cuatro años. Pero la Anses me negó el derecho a jubilarme por la ley que me corresponde, obligándome a recurrir a la Justicia. Muchos docentes todavía no han tomado suficiente conciencia de ello dado que la situación es relativamente nueva. El decreto 137 es ante todo anticonstitucional, no sólo porque un decreto no puede inhibir los efectos de una ley sino además porque suprime los beneficios de una parte fundamental de la ley: la movilidad. Si un docente se jubila por el 137 debe iniciar luego un reclamo judicial, a raíz de que la movilidad no está contemplada. ¡Este reclamo puede llevarse hasta nuestras propias vidas! Los tiempos de la Justicia no acompañan los tiempos de los hombres. La Corte Suprema ya ha pedido al Poder Ejecutivo que se fije por ley un porcentaje para la movilidad de las jubilaciones. Gobierno la ha desoído. Soy docente de nivel secundario y terciario no universitario del GCBA con 42 años de aportes ininterrumpidos y 64 años de edad. Además soy docente titular por concurso en el Colegio Nacional de Buenos Aires que depende de la UBA. Estoy tramitando la jubilación hace más de 4 años. Tengo problemas de salud. Quiero jubilarme por la ley vigente 24.016 y no por el decreto 137. Los docentes estamos siendo engañados. Desde ya agradezco la buena voluntad y la honestidad de ustedes para que tengamos un país más decente, más digno y más democrático.

Jorge Alberto Calvi
jorgecalvi@hotmail.com

BUENA MONEDA

Por Alfredo Zaiat

En estos días intensos de discursos de campaña electoral, la cuestión económica se introdujo en el debate de manera superficial. Y una vez más quedó expuesto que la distancia que media entre la palabra y los hechos no es un defecto exclusivo de los políticos. La clase dirigente empresaria tradicional ha confirmado que acompaña ese retorcido comportamiento con marcado entusiasmo. Como la economía genera precaución porque la mayoría considera que esos temas están reservados para expertos, se acepta cierta impunidad de aquellos a quienes se les asigna el poder de ese saber. Bajo esas circunstancias, las más importantes organizaciones del establishment tuvieron la oportunidad de expresar sus preocupaciones a diversos candidatos. Manifestaron que las cuestiones que los desvelan son el proceso inflacionario y la necesidad de un mayor caudal de inversiones. Y aquí aparecen las contradicciones que el sentido común debería revelar, pero que el consenso dominante ignora por conveniencia o por ingenuidad. Si la inflación es un problema que preocupa a los empresarios, la pregunta de un lego sería: ¿quién sube los precios? Y, si esa inquietud tanto obsesiona a los hombres de negocios, ¿por qué aconsejan / exigen subir las tarifas de los servicios públicos? Un aumento de la luz, el gas, el colectivo, el boleto de tren o las naftas se traduce en inflación, según puede entender cualquiera que tiene una moneda en el bolsillo.

La hipocresía del discurso del poder económico es uno de sus rasgos característicos, pero en Argentina asume una particularidad que no deja de llamar la atención. Con la cuestión de los precios, se parece al zorro que está cómodo en medio del gallinero pidiendo protección para la granja mientras se va comiendo a los pollitos. La sucesión de argumentos de los empresarios para trasladar la responsabilidad a otros, y en especial al Estado, es bien expuesta por los economistas de la city. Estos se enfrentan con una dificultad porque los motores habituales de transmisión de presiones inflacionarias, el desequilibrio de las cuentas públicas y la expansión monetaria desmedida no están presentes en el actual ciclo económico. Entonces, apuntan los dardos a la carencia de inversiones para incrementar la oferta ante una demanda creciente, que se traduce en alza de precios.

Si los empresarios expresan intran-

quilidad por una inversión insuficiente, aquí aparecería otra pregunta de un no especialista: ¿quién tiene que invertir en sus empresas para ampliar la frontera de producción? Esa propia deficiencia, ya sea por desconfianza en el actual proceso político y económico o por una visión conservadora en el manejo de las abultadas utilidades de la compañía, la enmascaran en la excusa sobre la seguridad jurídica o las presiones de los costos. Lo cierto es que el sector privado posee el principal incentivo para invertir, que consiste en un mercado doméstico activo y en expansión, ade-

jerización total de dos empresas nacionales emblemáticas, como Acindar y Alpargatas.


Cómo se explica, entonces, la secuencia que presenta el establishment a la sociedad de que los precios suben porque no hay inversión suficiente y, además, porque la extranjera no está viniendo. Además de las tensiones del crecimiento que se verifica en algunos sectores, una de las principales causas del actual proceso inflacionario tiene que ver con la pretensión de retener tasas de ganancias extraordinarias alcanzadas luego de la violenta transferencia de ingresos que implicó la megadevaluación.

Cuando esas utilidades fabulosas empezaron a transitar un sendero de normalización, que en Argentina significa igualmente niveles muy altos con relación a países desarrollados, el ajuste de precios fue el mecanismo de preservación de esas rentas sorprendentes. Los balances son testigos de ese recorrido asombroso.

En otras palabras, es lo que se denomina puja distributiva. Hasta el año pasado, los ingresos de los trabajadores fueron recuperando a ritmo constante gran parte del terreno perdido, ganando la carrera contra los precios. En éste, cuando el escenario

era bastante similar al anterior, con acuerdos de mejoras de salarios que se pactaron unos puntos por encima de la inflación esperada y, además, con un avance del salario informal por encima del promedio, los ajustes de precios se hicieron más fuertes. Así, se estancó la sostenida tendencia al alza del salario real con relación a cualquier índice de precios que no sea el dibujado por el Indec. O sea, sin derivar en un retroceso, quedó detenido el lento proceso de una distribución del ingreso más equitativa.

Precios e inversión son los interrogantes dominantes en los discursos del poder económico, cuestiones que prendieron en filas del oficialismo y de la oposición. Resulta evidente que son temas importantes, pero otro también tan relevante o más no despierta tanta curiosidad: ¿por qué si la economía ya acumula 57 meses consecutivos de crecimiento a tasas chinas aún persisten elevados niveles de pobreza e indigencia?

Avanzar en respuestas de este interrogante descolocaría la construcción del escenario económico que concentra su atención en inflación e inversión. Así, el establishment junto a sus economistas-voceros plantean el juego del distraído para desviar la atención que, gracias al bombardeo mediático, la mayoría acepta participar. 

azaiaat@pagina12.com.ar

El juego del distraído

más de uno externo favorable para las firmas exportadoras. La falta de inversión, en realidad, es el atajo que encontraron para justificar una estrategia de ajustar por precios y no por cantidad ante una demanda en ascenso. Y si el ajuste es por precios, aparece la inflación, que es, paradójicamente, el tema relevante de las cavilaciones de los popes empresarios.

En los hechos, la corriente inversora es fuerte, pero va corriendo detrás del ritmo que marca los requerimientos de una economía de elevado crecimiento. Pese a las observaciones sobre su escasez, hasta la inversión proveniente del exterior es intensa: en el lapso de quince días se anunció la extran-

